



Área de adultos mayores y ancianos

Encuentro CELAM 2005

26, 27 y 28 de Agosto de 2005 - Luján - Argentina

Pastoral de Adultos mayores

TEMA: CATEQUESIS

I - Los adultos mayores, signo de los tiempos.

Llegar a los 80 o 100 años parece más común que hasta hace poco y están muy dispuestos a entusiasmarse en distintos tipos de actividades.

Tendríamos que decir que es un fenómeno social absolutamente nuevo. Ya no pertenece al final de la vida, sino que es un período muchas veces largo y siempre significativo. Y si miramos el mundo actual, buscando cuales son los "signos de los tiempos", podemos decir que la ancianidad es uno de ellos, manifestación de un *designio de Dios*.

Dios nos mira, nos conoce, nos ama, así como somos, "*viejos*". Estamos llamados a una vocación de grandeza y a hallar un lugar en el mundo, haciendo Su camino. Según Juan Pablo II, "la vejez es el tiempo en que se puede recoger la experiencia de toda una vida, haciendo la separación entre lo accesorio y lo esencial, y alcanzando un nivel de gran sabiduría y profunda serenidad. Constituye para los creyentes la feliz posibilidad de meditar sobre los esplendores de la fe y orar más".

II - No hay pastoral sin catequesis.

La Pastoral es un servicio a la evangelización, que nos lleva a conocer el mensaje de Cristo, dignificando a la persona humana. Debe surgir de un contenido teológico vital de tipo existencial.

¿Qué es la catequesis? ¿Enseñar cosas para aprender o es una acción por la cual un grupo humano analiza una situación, la vive y la expresa a través del evangelio?

La finalidad de la catequesis es el encuentro con Jesús a través del diálogo. ¿No fue así con Nicodemo, la samaritana, Zaqueo?

Ellos encontraron a Jesús, lo conocieron y les cambió sus vidas.

El cristianismo es ante todo un mensaje de vida. La catequesis llevará a la persona por el camino de una educación básica e integral en la fe.

Para el anciano será tratar de entender una *situación vital* desde la fe, para vivir su edad como un proceso de crecimiento, que debe llevarle a descubrir las últimas raíces de su ser y las expectativas supremas a las que está destinado.

Se ha afirmado que los cristianos estamos sacramentalizados pero no evangelizados. Esto afecta más a los ancianos que vivieron épocas donde primaba el culto y la formación era de masas. Hoy es oportuno evangelizar con la Palabra de Dios, y esencial la educación de la fe, ordenando la vida hacia Dios.

III - ¿Es necesaria y posible la catequesis de adultos mayores?

Vamos a buscar las respuestas en las palabras de la Iglesia. El Papa Juan Pablo II, "nos anima a buscar modos de llegar a los adultos mayores que pudieron recibir una catequesis rudimentaria, lejos de la realidad, hoy desactualizada e insuficiente, consistente solamente en preguntas y respuestas".

En el documento "*La dignidad del anciano y su misión en la Iglesia y en el mundo*" se dice: "La



catequesis tiene el papel fundamental de cambiar la imagen de un Dios implacable, llevando al anciano a descubrir al Dios del amor. El conocimiento de la Escritura, la profundización de los contenidos de la fe, la meditación de la muerte y la resurrección de Cristo, ayudarán al anciano a superar una concepción retributiva de la relación con Dios, que nada tiene que ver con su amor de Padre... comprenderá que el Señor no permanece impassible ante el dolor del hombre, ni ante el peso de su propia vida”.

“Es deber de la Iglesia anunciar a los ancianos la Buena Noticia de Jesús, que se les revela a ellos, como se les reveló a Simeón y Ana, los conforta con su presencia y los hace gozar por el cumplimiento de las esperanzas y las promesas que ellos han sabido mantener vivas en el corazón” (Lc 2, 25-38) DCG Nº 187

“Las personas de edad avanzada, (consideradas a veces como objetos pasivos, más o menos molestos) es necesario, sin embargo, verlas a la luz de la fe, como un don de Dios a la Iglesia y a la sociedad, a las que hay que dedicarles también una *catequesis adecuada*. Tienen a ella el mismo derecho –y también el deber- que los demás cristianos”.

“La catequesis de los ancianos ha de asociar el contenido de la fe, la presencia cordial del catequista y el acompañamiento de la comunidad creyente”. Por lo que es deseable que participen *plenamente* en el itinerario catequético de la comunidad” DCG Nº 186

“Ellos son hechos testigos de la tradición de la fe, maestros de la vida y ejemplos de caridad” DCG Nº188

El episcopado Argentino expresó: “Es deber y misión de la comunidad eclesial llevar la Buena Nueva a sus miembros de más edad”. En otro documento agregó: “Una conversión es incompleta si falta la conciencia de las exigencias de la vida cristiana y no se pone el esfuerzo de llevarlas a cabo. Esto implica una formación permanente. La catequesis, en especial, impartida a jóvenes y adultos es un lugar privilegiado para formar la conciencia moral a la luz del pensamiento de la Iglesia”.

IV - El problema del conocimiento del SUJETO para esta catequesis.

Llegar a adulto mayor implica unas características personales propias con las que hay que contar y que hay que respetar siempre. El comienzo de una nueva etapa nos obligará necesariamente a un proceso de adaptación.

Suele coincidir con la jubilación, la viudez, la pérdida de roles. Una de las crisis que se presenta a los mayores es la de identidad porque la imagen que la persona tenía de sí misma queda afectada por la decadencia general. La crisis de pertenencia surge al verse obligada a retirarse de ocupaciones habituales.

Esto es sólo un esbozo de la nueva situación en que se encuentran los mayores y ancianos.

Por eso decimos que una de las mayores dificultades para la catequesis personas de edad avanzada es, no conocer la situación de vida que atraviesa, tanto en la dimensión psico-física, como espiritual y socio-cultural.

No se trata, sólo, de una catequesis sacramental, sino más bien existencial, ayudando a ver la vida desde como Dios la ve.

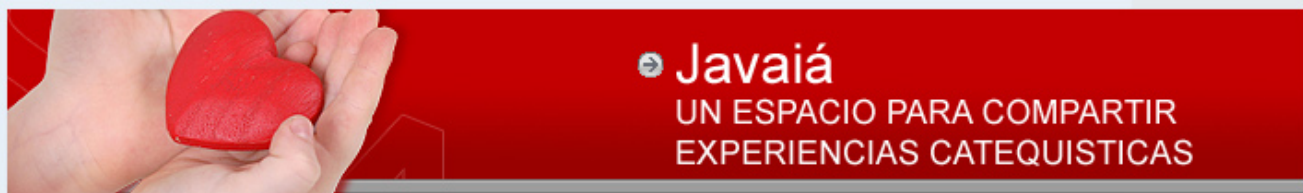
La misión de la Iglesia debe llegar a toda situación humana y a todos los hombres.

El modo de llegar a los mayores que esperan el Evangelio es el de la comunicación interpersonal, a través del diálogo, como anuncio. Es necesario tomar contacto con los mayores, escucharlos, amarlos, conocerlos.

Una pedagogía del encuentro incluye conocer su trayectoria de vida, sus dificultades familiares y sociales; sus desilusiones, sus logros acogiéndolos y confiando en él.

En el anciano se va creando un vacío propio, por las personas que se van y las cosas que perecen. Hay una tendencia a volver al pasado, al aislamiento y la soledad, también les cuestan los cambios.

Es a los adultos mayores y a los ancianos autoválidos a quienes debemos dirigir especialmente nuestra atención. Hoy se atiende al anciano enfermo, internado, abandonado. Lo que debemos hacer es mejorar y



consolidad nuestro trabajo pastoral con los mayores activos para que encuentren en nuestras comunidades, un espacio que los acoja, que les ofrezca la posibilidad de seguir creciendo en su fe en grupos de reflexión, conociendo la Palabra de Dios y participando en la vida sacramental y litúrgica.

V - Actualización de la catequesis a las exigencias de nuestros días, a la necesidad de explicar las reformas de la Iglesia y temas doctrinales y sobre todo a descubrir las razones para vivir y esperar.

Toda catequesis debe partir de la vida de los mayores para ayudarlos a asumir e integrar, en esta nueva etapa, las dificultades que se le vayan presentando.

La religiosidad de las personas mayores, aunque positiva es pobre y aunque ha dado sentido en ciertas épocas, ha quedado infantil, detenida en esa etapa preparatoria de la Primera Comunión y la Confirmación, de tal manera que, mientras han crecido en aspectos físico-sociales-profesionales todavía está en un tiempo inicial en la fe.

La religiosidad de los mayores, además, ha sido motivada por el miedo, el castigo y las obligaciones y no por el amor. El resultado es una fe frágil.

Para que una pastoral catequética sea eficaz es necesario detenerse en estudiar su mentalidad, su modo de expresarse y comunicarse.

Tener en cuenta que los mayores y ancianos aprendieron el catecismo antes del Concilio Vaticano II, por lo tanto tendrán que conocer las reformas de la Iglesia y deberán recibir explicaciones sobre temas doctrinales.

Una catequesis actualizada le acercará al encuentro con un Cristo cercado, que influye mucho en sus vidas, que les dará paz y esperanza.

La renovación cristiana debe partir de la Palabra de Dios meditada y reflexionada. Ella tiene una fuerza creadora y lleva al conocimiento de Cristo.

Los encuentros catequísticos pueden centrarse en temas que plantean problemáticas propias de los mayores.

- La misión que se tiene en la vida, una vez cumplida, hay que saber retirarse.
- Los mayores destinatarios de la felicidad. Ellos tienen necesidades y esperar la salvación.
- Jesús tiene palabras de consuelo para los temores, inseguridades y angustias de los mayores.
- Los mayores pueden sufrir desamparo y traición por las injusticias sociales y tal vez de sus familiares.
- Es posible llegar al final de la vida con rencores, quejas, sin perdonar.
- Dificultades en las relaciones con hijos y familiares.
- Aprender a desprenderse de sus bienes, abandonarse a la providencia.
- Valorar su experiencia y sabiduría a las nuevas generaciones.
- La muerte es un hecho irremediable y está presente en las personas mayores, así como la vida después de la muerte.
- La esperanza ha de tener una repercusión decisiva en la vida de los mayores de una vida prometida por Dios.

Hasta que no captemos este mensaje profético que nos revela la realidad de nuestros mayores y no haya sido comprendida e interpretada con exactitud, no tendremos conciencia de que la Iglesia debe ocuparse de ellos.